

13

La bendición
de la familia cristiana

LA BUENA ADMINISTRACIÓN DE LOS DONES

Así como es necesario que seamos buenos administradores del dinero y del tiempo, también debemos administrar bien los dones espirituales, tal como nos recalca el apóstol Pedro diciendo: “Cada uno según el don que ha recibido, minístrelo a los otros, como buenos administradores de la multiforme gracia de Dios.” (1 Pedro 4:10)

Los dones que Dios nos ha dado deben ser administrados bien porque tarde o temprano Dios nos pedirá cuentas sobre su utilización, su desarrollo, crecimiento y multiplicación, tal como se nos advierte en Romanos 14:12 “De manera que cada uno de nosotros dará a Dios cuenta de sí.”

Y si debemos dar cuenta ante Dios sobre el uso de nuestros dones, es sumamente importante que los administremos bien

1. Administramos bien cuando utilizamos nuestros dones para beneficiar a otros.

El apóstol Pedro fue muy claro cuando dijo que “cada uno según el don que ha recibido, minístrelo a los otros, como buenos administradores...” y el apóstol Pablo insistió en este punto diciendo en 1 Corintios 14:12 “Así también vosotros; pues que anheláis dones espirituales, procurad abundar en ellos para edificación de la iglesia.”

Debido a que algunos dones pueden elevar el prestigio y la fama de una persona, como por ejemplo, los dones de milagros o de sanidad, se los busque con fines egoístas, para llamar la atención sobre su persona y no tanto para beneficiar a otros o glorificar a Cristo. Si Dios nos ha dado un don es para servir a otros.

Uno de los grandes principios que deben regir la vida cristiana en todas las cosas está en 1 Corintios 10:24 y dice: “Ninguno busque su propio bien, sino el del otro.” Porque en esto Cristo nos dio el ejemplo al dar su vida por cada uno de nosotros. Si él hubiera buscado su propio bien, no podría salvarnos. Cristo murió en la cruz porque buscó nuestro bien, buscó redimirnos del pecado, buscó destruir toda maldición que había en contra de nuestras vidas, y por ello dio su vida. Jesucristo dijo: “Porque ejemplo os he dado, para que como yo os he hecho, vosotros también hagáis.” (Juan 13:15)

Así que administramos bien cuando con nuestros dones servimos a los demás.

2. Administramos bien los dones cuando los cultivamos para que se desarrollen.

1 Timoteo 4:14 “No descuides el don que hay en ti, que te fue dado mediante profecía con la imposición de las manos del presbiterio.”

Cuando se descuida algo, significa que no se le presta atención, no se lo cuida, ni se limpia ni nutre. Algo similar ocurre cuando se abandona el cuidado de un jardín. Al poco tiempo se cubre de malezas y las flores se secan por falta de riego. Lo mismo ocurre con nuestros dones si los descuidamos.

Por eso, el que tiene el don de la enseñanza y deja de enseñar por algún desacuerdo o por tener otras ocupaciones, su don deja de ser productivo y se vuelve inútil, y además muchos niños, jóvenes o adultos dejan de recibir el beneficio de este don. Lo mismo ocurre con el que posee el don de evangelista cuando deja de predicar y anunciar el evangelio porque tiene otras prioridades. Mucha gente que podría ser salva por este don, se perderá.

Administrar bien un don es cuidarlo manteniéndolo activo permanentemente. No de manera esporádica, ni utilizarlo cada tanto o de tiempo en tiempo cuando aparece una oportunidad o se recibe una invitación, sino en cada momento. Porque lo que no se usa, se deteriora, se oxida, se marchita y pierde su eficiencia.

“No descuides el don que hay en ti” significa, por lo tanto, no lo desatiendas, no lo dejes inactivo. Ejercítalo continuamente.

3. Administramos bien cuando los estimulamos para que siempre estén encendidos.

2 Timoteo 1:6 “Por lo cual te aconsejo que avives el fuego del don de Dios que está en ti por la imposición de mis manos.”

Para avivar un fuego uno debe mover la leña y soplar sobre las brasas para remover las cenizas que se han acumulado, para que el oxígeno que entra reavive la llama. Del mismo modo, para avivar el fuego del don uno debe renovarse espiritualmente, hacer cambios en su rutina, incrementar su tiempo de oración e intercesión, juntarse con otros para orar, como cuando se juntan los leños para que la llama crezca. Para avivar el fuego nos ayudan también los retiros espirituales, los congresos de avivamiento, los libros biográficos de hombres y mujeres de fe y las predicaciones encendidas.

Cuando el entusiasmo va menguando y las cosas que antes nos emocionaban se han vuelto una tediosa rutina; cuando comenzamos a sentir que nos fastidia una actividad y las reuniones se han convertido en una carga, significa que el fuego del don de Dios necesita ser avivado en nuestra vida. Significa que debemos atender nuevamente a la advertencia de Jesús “Pero tengo contra ti, que has dejado tu primer amor. Recuerda, por tanto, de dónde has caído, y arrepiéntete, y haz las primeras obras; pues si no, vendré pronto a ti, y quitaré tu candelero de su lugar, si no te hubieras arrepentido.” (Apocalipsis 2:4-5)

Administramos bien, por lo tanto, cuando volvemos a encendernos.

4. Administramos bien cuando incrementamos su número

1 Corintios 14:1 “Seguid el amor; y procurad los dones espirituales, pero sobre todo que profeticéis.”

Procurar significa “esforzarse para conseguir algo”, es buscar algo con ganas y dedicación, indicando de esta manera que los dones no son fáciles de obtener y no aparecen porque sí en nuestras vidas. Aunque también es cierto que el Espíritu Santo reparte los dones como quiere y a quien quiere, como una manifestación de la soberanía de Dios según 1 Corintios 12:11 que dice: “Pero todas estas cosas las hace uno y el mismo Espíritu, repartiendo a cada uno en particular como él quiere.” No obstante, el Espíritu de Dios no pone trabas ni impide que recibamos más dones, al contrario, espera que pongamos toda nuestra voluntad para obtener más y más dones, porque con ellos seremos más efectivos en nuestro servicio a Dios y a la iglesia.

¿Qué dones desearías tener para servir mejor al Señor? Marca al menos tres.

- | | |
|---|---|
| <input type="checkbox"/> Palabra de sabiduría | <input type="checkbox"/> Apóstol (misionero) |
| <input type="checkbox"/> Palabra de ciencia | <input type="checkbox"/> Profeta |
| <input type="checkbox"/> Fe | <input type="checkbox"/> Maestro |
| <input type="checkbox"/> Sanidades | <input type="checkbox"/> Pastor |
| <input type="checkbox"/> Milagros | <input type="checkbox"/> Evangelista |
| <input type="checkbox"/> Profecía | <input type="checkbox"/> Administrador |
| <input type="checkbox"/> Discernimiento | <input type="checkbox"/> Presidente (preside las reuniones) |
| <input type="checkbox"/> Lenguas | <input type="checkbox"/> Ayudante |
| <input type="checkbox"/> Interpretación | <input type="checkbox"/> Servidor (diaconía) |
| | <input type="checkbox"/> Consejero (el que exhorta) |
| | <input type="checkbox"/> Filántropo (necesitados, enfermos) |
| <input type="checkbox"/> Otro: _____ | |

La lista es más extensa y en cada generación aparecen nuevos dones de acuerdo a las necesidades de la iglesia. Se puede ver que los dones se manifiestan en ministerios y operaciones (1 Corintios 12:4-6)

5. Administramos bien cuando valoramos los dones de otros.

Romanos 12:6 De manera que, teniendo diferentes dones, según la gracia que nos es dada,..."

1 Corintios 12:4 "Ahora bien, hay diversidad de dones, pero el Espíritu es el mismo."

Dios no nos dio a todos los mismos dones para que nos necesitemos unos a otros. Si cada uno tuviese todos los dones no necesitaría de la ayuda y el ministerio de otros, se bastaría a sí mismo. Pero Dios creó la iglesia como un cuerpo donde cada miembro tiene una función diferente. Por eso, el apóstol Pablo en 1 Corintios 12:29-30 enumera algunos dones por medio de preguntas cuya respuesta es siempre "no" es decir, no tenemos los mismos dones, diciendo: "¿Son todos apóstoles? ¿son todos profetas? ¿todos maestros? ¿hacen todos milagros? ¿Tienen todos dones de sanidad? ¿hablan todos lenguas? ¿interpretan todos?" La respuesta a cada una de estas preguntas es obvia: todos somos diferentes y con capacidades diferentes. Y si valoramos esto, nunca competiremos con otros, nunca nos sentiríamos inferiores a otros y tampoco nos sentiríamos superiores a otros. Administraríamos bien buscando la ayuda de los que tienen el don que no tenemos y los honraríamos.

6. Administramos bien cuando buscamos la excelencia

1 Corintios 12:31 "Procurad, pues, los dones mejores. Mas yo os muestro un camino aún más excelente."

Podemos ver que Pablo se refiere aquí a dos niveles de excelencia. El primer nivel de excelencia es la búsqueda de dones mejores. "Procurad...los dones mejores". Son los dones que favorecen el crecimiento de la iglesia, es decir, su edificación. Y el segundo nivel de excelencia es aún superior, porque es "más excelente", porque procurar los dones mejores es excelente, pero lo que viene es más excelente, es el nivel del amor en su máxima expresión, que desarrolla en 1 Corintios 13.

Si creemos que todos los dones son iguales o que tienen el mismo valor, nunca buscaremos lo mejor ni tampoco seremos buenos administradores de los dones que Dios nos da. Saber hacer la diferencia entre un don y otro es clave para dedicarnos a buscar lo que realmente beneficiará más a la obra del Señor.

La pregunta que debemos hacernos es ¿qué don es más necesario en este momento? ¿qué don o dones realmente nos hace falta para que nuestro grupo crezca? ¿qué dones

impulsarán el crecimiento de la iglesia? O si estamos siendo atacados por herejías y falsas doctrinas ¿qué dones protegerán a nuestra congregación? Porque unos dones son para los tiempos de paz y otros para los tiempos de conflictos e inseguridad. Unos dones son para desarrollar a la iglesia desde adentro, y otros son para su expansión, para alcanzar a otras comunidades, pueblos, ciudades o naciones con el evangelio de Cristo.

Responder si es Cierto o Falso. (Marcar con una X)

- (1) Si un creyente comete un pecado grave, Dios le quitará el don que le dio.
 Cierto Falso
- (2) Todos los dones que Dios da son perfectos.
 Cierto Falso
- (3) Todos los verdaderos cristianos deben hablar en lenguas.
 Cierto Falso

TIEMPO DE INTERACCIÓN

¿Qué dones hacen más falta hoy día? Cada uno podría decir de qué manera podría servir a los demás y a la extensión del reino de Dios por medio de estos dones.

Texto bíblico para aprender de memoria

1 Pedro 4:10 "Cada uno según el don que ha recibido, minístrelo a los otros, como buenos administradores de la multiforme gracia de Dios."

Llenar los espacios en blanco:

"Cada uno según el _____ que ha _____, minístrelo a los _____, como buenos _____ de la multiforme _____ de Dios."

TIEMPO DE ORACIÓN

Pidamos al Señor que nos haga abundar en todos los dones para que su reino crezca, la iglesia se expanda y se multiplique y el nombre de Cristo se glorificado.

Oremos unos por otros.

RESPUESTA

- (1) FALSO. Romanos 11:29 "Porque **irrevocables son los DONES** y el llamamiento de Dios." Irrevocable significa que no se puede anular o quitar.
- (2) CIERTO. Santiago 1:17 "Toda buena dádiva y TODO DON PERFECTO descende de lo alto, del Padre de las Luces, en el cual no hay mudanza, ni sombra de variación.
- (3) FALSO. 1 Corintios 12:30 "¿Tienen todos DONES de sanidad? ¿hablan todos lenguas? ¿interpretan todos?"

TIEMPO DE INFORMACIÓN

(Actividades de la iglesia)

Actividades de la zona y del grupo